

CANO CUESTA, Marina. *Catálogo de Medallas españolas*. Museo Nacional del Prado, 2005, pp. 451 con il. en b/n y color.

Se afirma en la ciencia psicológica que el espíritu coleccionista está enraizado en el individuo como una expresión de valores positivos. La colección de monedas y medallas surge por el deseo individual de reunir un conjunto de piezas, las cuales se eligen por su belleza, antigüedad, valor (metálico), o rareza. Esta es la aportación de los coleccionistas a la Historia, en general, y a la Arte, en particular, el haber reunido con dedicación y conservado con esfuerzo una colección que, en algunos casos, es donada para crear o aumentar los fondos de los Gabinetes Numismáticos de Museos y Reales Academias. La Historia del Coleccionismo nos aporta, además, la biografía de personajes, mecenas, cuyo trabajo, estudio y conocimientos enriquecen a la sociedad. Pablo Bosch Barrau (1862-1915) pertenece a ese grupo de privilegiados, como bien explica Marina Cano Cuesta en la biografía con la que inicia el estudio sobre su colección, cedida en 1916, y presentada en el magnífico Catálogo de las Medallas Españolas del Museo del Prado, cuyas piezas se ubican entre los siglos XVI y los primeros años del siglo XX. Antes de llegar al catálogo individualizado de las piezas incluidas en el mismo, la autora, con gran experiencia en este campo, realiza un estudio preliminar amplio de la Historia de la Medalla, así como de las colecciones más importantes durante ese largo periodo de tiempo, comenzando por la de Alfonso V, rey de Aragón y Nápoles (1416-1458); la de Martín Gurrea y Aragón, Conde de Ribagorza y Duque de Villahermosa (1526-1581); la de D. Vicente Juan de Lastanosa (1607- 1684), deteniéndose especialmente en la del Cardenal Mendoza (1428-1495), cuyas colecciones de arte e inventario de bienes se explican por su biografía personal y familia de procedencia. La Casa de Austria se destacó por su interés hacia la medalla, y la dinastía tuvo el privilegio de que todos los artistas del Imperio trabajaron para la Monarquía y para la familia real. Carlos V fue el primero que potenció este arte, utilizando a los más famosos escultores de su época para sus medallas conmemorativas; Felipe II también se interesó por el arte de la medalla, trayendo a España a los mejores medallistas italianos; Felipe III, Felipe IV y Carlos II continuaron con la tradición española de las medallas de proclamación, realizadas generalmente por plateros. El cambio de Dinastía trajo consigo nuevos modos y modas a España. La Casa de Borbón, con su primer rey Felipe V, cambió la influencia italiana por la francesa, dada la importancia de la Corte de Luis XIV en Europa, y con el inicio de la medalla oficial. En España se continúa con la tradición de las medallas de proclamación, aumentadas con las de Ultramar, y con las de otras conmemoraciones; aparecen los primeros medallistas españoles (Isidoro Párraga, Francisco Hernandez Escudero); y en los reinados siguientes de Luis I, Fernando VI y Carlos III, surge la escuela de medallistas con Tomás Francisco Prieto, quien formará a medallistas destacados como Jerónimo Antonio Gil, Antonio Espinosa, Nemesio López, y Pedro Gonzalez de Sepúlveda, entre otros. De todos ellos, se conservan en esta Colección Bosch magníficos ejemplares, muy superiores a los de otras importantes colecciones españolas.

Los Inventarios de Bienes de los reyes españoles y los Archivos, en los que la autora de este trabajo ha investigado, y el uso de una amplia bibliografía, le han permitido reunir gran cantidad de datos muy útiles para la Historia de la Medalla, la biografía de los artistas y medallistas que trabajan en este arte, así como para investigadores y coleccionistas. El catálogo razonado reúne 228 medallas del legado Bosch, y una Adenda con otras 13, entre medallas y plaquetas, donadas al Museo durante el siglo XX. Se divide en cuatro grandes capítulos, correspondientes a los siglos: XVI; XVII; XVIII; y XIX, con los primeros años del siglo XX. Cada capítulo se inicia con una biografía de los artistas que realizaron las medallas incluidas en el mismo. Cada medalla se describe; se aportan la mayor cantidad posible de datos sobre ella; se completa con la bibliografía correspondiente y con la reproducción de la pieza. Con ejemplares de gran calidad, la fotografía se repite a gran escala, a una o doble página, en negro o en color, con lo que se ameniza la lectura

o la consulta de este catálogo. Esta cuidada obra de investigación, tanto en el fondo como en su lujosa presentación, se completa con una Tabla de correspondencias; Índice de Leyendas e Índice Iconográfico, muy útiles; Bibliografía y Referencias; Fuentes, Manuscritos e Impresos; Exposiciones; y Apéndice Documental, que expresan el buen trabajo realizado por la autora sobre una de las colecciones mas importantes españolas, con ejemplares de gran calidad, cuyo legado al Museo del Prado, de forma altruista, por uno de los vocales de su Patronato, permiten al mismo darla a conocer al público y poseer una hermosa colección digna de dicho Museo.

M^a CRUZ PÉREZ ALCORTA